



¿QUÉ FUE DE LA PROMESA DE HACER DE **BOLIVIA** LA "SUIZA" DE LATINOAMÉRICA?

De la propaganda a la realidad económica

Desde hace varios años hemos advertido sobre la situación de la economía nacional pero el gobierno trató de ocultar o ignorar la realidad aferrándose a postulados meramente propagandísticos como el "blindaje económico", las grandes reservas monetarias internacionales, el crecimiento del PIB y la independencia de las exportaciones. El gobierno incluso llegó a sostener que podíamos soportar un precio de 10 dólares el barril de petróleo¹ y de 2 dólares la libra de estaño² y que en un corto tiempo sobrepasaríamos el PIB de Chile³. Pero ahora estamos ante un cuadro que muestra la real situación de la economía boliviana en Sudamérica.

Comencemos por las reservas internacionales tan mentadas por el gobierno. Estas alcanzaron su punto más alto en noviembre del 2014. En ese momento se acelera la caída de los precios de las materias primas que ya venía desde el 2011 y con eso se produce la caída de las reservas internacionales que hasta el 10 de febrero del 2017 llega a 36.3%, o sea, de 15,418.3 millones de dólares baja a 9,819 millones, perdiéndose 5,599 millones. Sin embargo, según el ministro de economía "...nuestras reservas se han ido estabilizando en alrededor de los 10.000 millones de dólares..."⁴. La Figura 1 niega totalmente esa afirmación porque a partir de octubre del 2015 la caída se ha acelerado aún más.

Por **Pablo Villegas N.**
Investigador CEDIB

A diferencia de Bolivia la situación de los otros países sudamericanos en cuanto hace a las reservas internacionales no es tan grave como lo que ocurre con sus exportaciones. Las reservas de Brasil y Colombia se han estancado y no se puede decir que están en caída. Las de Chile y Perú han sufrido bajas pero no tan dramáticas como las de Venezuela, Argentina, Paraguay, Ecuador y Bolivia. Pero en este grupo Argentina y Ecuador muestran una recuperación de su comercio exterior que ya lleva varios meses, en cambio Bolivia ya sufre una nueva brusca caída que se inicia en octubre del 2016.

Dependencia extrema de las importaciones

Como sabemos las exportaciones aportan el tipo de moneda con que se pagan las importaciones. Si la caída de las exportaciones es fuerte impacta fuertemente en las importaciones. Esto es especialmente cierto en el caso de Bolivia donde la falta de industria nacional (Aquí no se produce ni siquiera machetes ni picotas para la agricultura) hace que dependamos demasiado de las importaciones, lo cual afecta directamente a las reservas internacionales. Esto quiere decir que la disminución de estas reservas en Bolivia no es "absolutamente nor-

mal"⁵ como sostiene el gobierno, sino que refleja un serio problema estructural de la economía.

En la Tabla 1 podemos ver que si bien las exportaciones cayeron en toda Sudamérica, el país más golpeado es Bolivia con un descenso del 53% hasta noviembre del 2016, frente a aproximadamente 32.7% de todo Sudamérica.

La forma en que la crisis ha llegado a los países sudamericanos es por la caída de precios de las materias primas, lo que deja en claro su dependencia extrema de este tipo de exportaciones que, como muestra la Figura 2, o se ha mantenido o se ha incrementado, indiferentemente del tipo de gobierno, sea este progresista o neoliberal, pero Bolivia tiene el campeonato.

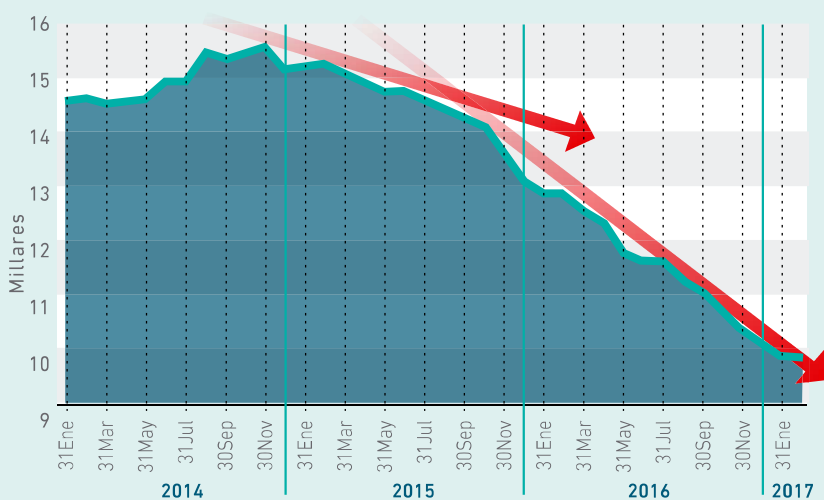
La economía boliviana está en franca decadencia

El resultado de esta caída en Bolivia es un balance comercial negativo, es decir que el valor de las exportaciones resulta menor que las importaciones; que gastamos más de lo ganamos. Pero el balance comercial tiene limitaciones porque sólo muestra si se importa menos o más de lo que se exporta. Así es que podemos tener un balance positivo aun cuando ambas -importaciones y exportaciones- es-

tán en caída con tal que las exportaciones sean las mayores; y, podemos tener un balance negativo -pero temporal- aun cuando una economía está creciendo vigorosamente. Por eso, para evitar confusiones tomaremos el flujo total del comercio sin limitarnos sólo al saldo comercial para ver si nuestra economía está en caída o es una economía en crecimiento, como pretende el gobierno.

La caída en las exportaciones bolivianas de mayo 2014 a noviembre 2016 fue de 52.8%, es decir de más de la mitad. Esto sería peor si tomáramos en cuenta la reducción de un 50% de las exportaciones de gas a Brasil. Pero lo más grave es que pese a semejante caída, casi todo el año 2015, las importaciones subieron. Luego, en diciembre, 2015 a febrero, 2016 cayeron bruscamente en 37%. Esto es un hecho muy revelador porque significa que ese crecimiento del 2015 no se debió a la vitalidad de la economía sino a un exceso de gasto, a una excesiva dependencia de las importaciones. Después, a partir de febrero 2016 se inicia otro periodo que termina con las importaciones en franco ascenso y las exportaciones en el camino opuesto (círculo rojo) continuando con el saldo negativo y la economía desangrándose. Esas características no son propias de una economía vigorosa.

Figura 1: Bolivia: Caída de las reservas monetarias internacionales



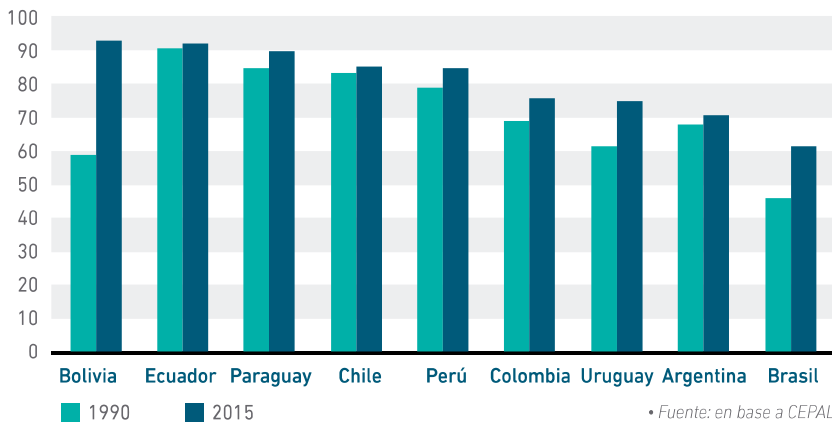
• Fuente: En base a datos del Banco Central

Tabla 1: Caída de las exportaciones a partir del 1er semestre 2014

PAÍS	VARIACIÓN	FECHA
Bolivia	-52.8	1S-2014
Paraguay	-45.5	1S-2014
Ecuador	-38.6	1S-2014
Colombia	-38.3	1S-2012
Argentina	-37.5	1S-2013
Brasil	-35.9	2S-2013
Chile	-24.4	1S-2011
Perú	11.1	2S-2011
	-32.7	

• Fuente: En base a fuentes oficiales por cada país

Figura 2 Proporción de productos primarios en las exportaciones por país



El resultado es que a partir de octubre del 2014 el balance comercial de Bolivia cayó bajo cero y desde entonces se mantuvo mayormente negativo hasta el presente. Una situación de tal gravedad, sólo se ha dado en Colombia, aparte de Bolivia. En cambio los demás países sudamericanos, aunque con una tendencia general a la baja, han mostrado un mejor comportamiento, manteniendo a raya de alguna manera sus importaciones.

Liquidando el aparato productivo

El hecho de que en Bolivia las importaciones continúen empecinadamente por encima de las exportaciones refleja una dependencia peligrosa, pero

como dijimos el gobierno pretende mostrar esto como algo positivo. Su argumento es que el 79% de las importaciones son de "bienes de capital" y de "productos intermedios", y que por tanto son importaciones que van al aparato productivo, lo que querría decir que estamos ante una economía que está importando mucho para desarrollar su aparato productivo y que la importación de bienes de consumo es de poca importancia.

Al respecto hay que aclarar que no todo lo que encierran los bienes de capital e intermedios va exclusivamente a la producción. Entre los productos intermedios por ejemplo, los combustibles y lubricantes también van a los automóviles particulares, o

sea, no a la producción sino al consumo. Lo mismo, los materiales de construcción no sólo van a la infraestructura productiva, sino también al consumo improductivo parte del cual es la construcción por el gobierno de costosas obras improductivas o de elefantes blancos.

Entonces para evitar los errores del gobierno, analizamos el comportamiento de los bienes de capital, tomando en cuenta los específicamente destinados a la producción industrial y agropecuaria. El resultado muestra que se ha venido produciendo un descenso desde hace varios años, y que se ha agravado desde fines del 2014.

Aquí debemos recordar que el país no produce bienes de capital (p.e., maquinaria, herramientas, aparatos electrónicos). Por tanto el que disminuya la importación de este tipo de productos quiere decir que el aparato productivo está siendo impactado negativamente. En palabras simples, las máquinas no se renuevan y se deterioran, y esto afecta a la mano de obra, a la jornada laboral, a los salarios y la empresa se descapitaliza y, un ejemplo de las consecuencias es en la minería, cuando vuelven los precios altos este aparato productivo deteriorado no puede reaccionar a tiempo. En conclusión estamos viendo que lo que ocurre con las importaciones corresponde a una economía en decadencia, algo muy diferente de lo que pretende el gobierno.

Figura 3 Bolivia: Importaciones y exportaciones

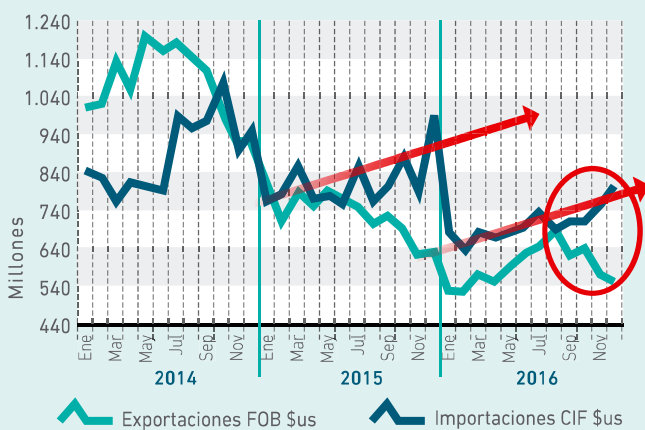
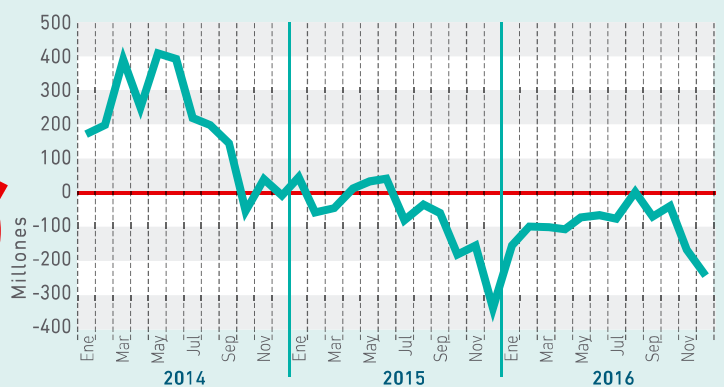


Figura 4 Bolivia: Saldo comercial por mes a diciembre de 2016



Fuente: Figuras 3 al 6, en base a datos del INE

La situación de Bolivia en el mercado exterior podría estarnos llevando -y para mucho tiempo- a la situación predominante antes del 2003, antes de la bonanza, cuando las importaciones eran superiores a las exportaciones y el país no tenía ni para pagar sueldos.

Parte del problema económico del sector productivo es que el gobierno ha mantenido el valor de la moneda boliviana artificialmente alto. Esto ha hecho que las importaciones sean más baratas y las exportaciones más caras. Las importaciones baratas son una "competencia desleal" para el productor nacional y las exportaciones caras espantan a quienes podrían comprar nuestros productos en el extranjero y esto naturalmente desanima a los productores nacionales.

Por esto se han comenzado a manifestar aunque tímidamente voces que sugieren que se haga una devaluación y que para evitar un shock, se lo haga gradualmente. El problema aquí es que cuando se ha esperado demasiado tiempo inclusive una devaluación gradual puede salirse de control. Uno de los riesgos es que el sector de ingresos fijos, maestros por ejemplo, sufra una caída del valor adquisitivo de sus ingresos superior al de la devaluación. De eso tuvimos experiencia en el pasado. En fin, dados los enormes y contradictorios impactos de una devaluación tardía no haber hecho nada con el valor de la moneda

podría llevar al gobierno ante un callejón sin salida.

Importaciones e impuestos, una relación perversa

¿Por qué el gobierno no hace nada respecto a las importaciones? La respuesta es simple: porque no le afecta. Por el contrario, los productos importados desde que ingresan al país hasta que llegan al consumidor final pagan una serie de impuestos que son recaudados por el estado y lo que el gobierno ha hecho, en vez de desarrollar la industria nacional, es agrandar el aparato encargado de recaudarlos. Esta política se ha extendido al incremento de los impuestos y a la creación de nuevos. El gobierno además ha impulsado a los niveles subnacionales a hacer lo mismo. Entre los nuevos impuestos gubernamentales tenemos el que grava a los turistas, un sector cuyo desarrollo se ha dado no gracias a ningún gobierno sino a pesar de estos. Este impuesto muestra que la tradicional orientación de los impuestos a ser devueltos a la sociedad a través de servicios e inversión está siendo cambiada por una orientación parasitaria del gobierno sobre el sector productivo en vez de respaldarlo.

Parte de esta aberración son hechos como la reciente decisión de apoyar a los agro-empresarios sojeros sacando dineros de los fondos de pensiones. Esto revela tres cosas, una, que

se están usando los recursos para comprar aliados; dos, que dichos aliados no son sujetos de crédito para los bancos y tres, que el gobierno por alguna razón económica está asumiendo los riesgos que implica el uso de dineros ajenos y no los propios.

Es evidente que lo que tenía que pasar pasó, otra vez llegó la crisis. Frente a esto el gobierno no ha desarrollado una economía que nos permita evitar sus consecuencias pese a la bonanza económica de que disfrutamos, no haberlo hecho muestra que la política económica del gobierno es un rotundo fracaso. Son tantas las promesas que salieron del llamado proceso de cambio que tal vez pocos recuerden la promesa de hacer de Bolivia una Suiza en Latinoamérica. En fin, al menos hasta ahora, el resultado sólo nos aproxima cada vez más a ser otro Haití.

PABLO VILLEGAS NAVA es investigador del Centro de Documentación e Información Bolivia, CEDIB

pablorone@gmail.com

[@pablovillegas](https://twitter.com/pablovillegas)



NOTAS:

1. Arce asegura que Bolivia puede aguantar que el precio del petróleo caiga hasta \$us10. El Día, 18 de Enero, 2016
2. El Ejecutivo inicia el control al sector minero. La Razón, 29/8/2007 "Huanuni es capaz de resistir precios más bajos que los actuales, incluso similares a los de la crisis del estiaño del año 1985" (A. García Linera, 29/8/2007).
3. García Linera: economía boliviana igualará a la chilena en 2025. 19/10/2014...www.americaeconomia.com
4. El BCB prevé \$us 635 millones de caída de RIN hasta fin de año. Página Siete, 21 de febrero de 2017.
5. Ibid

Figura 5 Variación de importaciones destinadas al aparato productivo

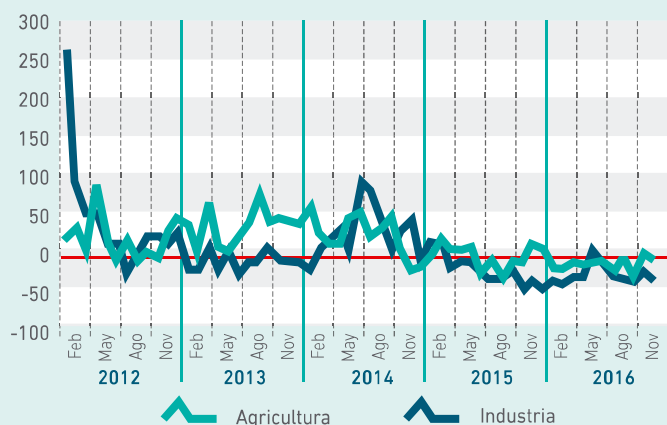
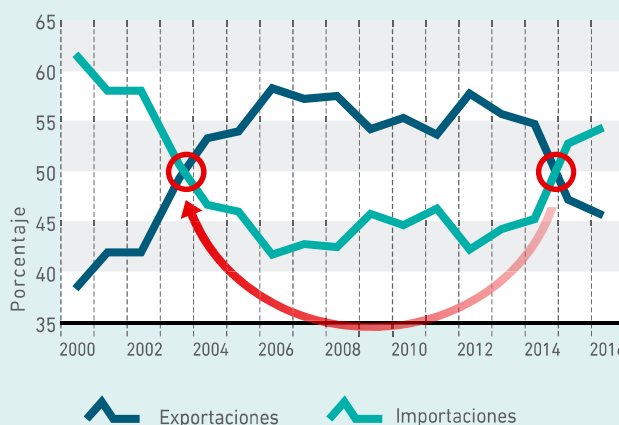


Figura 6 La relación importaciones-exportaciones a retornado al 2003



• Fuente: Figuras 3 al 6, en base a datos del INE